

Canon

1. m. Regla o precepto.
2. m. Modelo de las características perfectas.
3. m. En arte, regla de las proporciones de la figura humana, conforme al tipo ideal aceptado por los escultores egipcios y griegos.
4. m. Catálogo de autores u obras de un género de la literatura o el pensamiento tenidos por modélicos.
5. m. Decisión o regla establecida en algún concilio de la Iglesia católica sobre el dogma o la disciplina.
6. m. Derecho canónico. Ordenamiento que regula la organización de la Iglesia católica y las facultades y obligaciones de sus miembros.
7. m. Conjunto de normas o reglas establecidas por la costumbre como propias de cualquier actividad.

En 1988 Mateo Maté recibía el primer reconocimiento por su trabajo artístico al ser galardonado con el Premio de Escultura del Certamen de Artes Plásticas de la Comunidad de Madrid. Unos años más tarde, en 1992, ya estaba exponiendo en nuestra Sala de Arte Joven. Veinticinco años después, Mateo Maté presenta una gran exposición en nuestra sala más emblemática, la Sala Alcalá 31.

Canon, la muestra que completa este catálogo, se plantea como una gran instalación donde Mateo Maté recrea un enorme laberinto, una de las metáforas más utilizadas para representar la propia existencia humana.

Tanto en la mitología clásica como en otras narraciones de la historia de la literatura, se plantea el dilema del laberinto desde la individualidad. El héroe o la heroína normalmente se enfrentan al reto de sobrevivir a la prueba «solos ante el peligro».

El protagonista, en la mayoría de los casos, es consciente de varias evidencias: que el laberinto conlleva multitud de peligros; que él o ella, por diferentes motivos o necesidades, entran en el laberinto por voluntad propia; y que el éxito de la aventura depende de uno mismo, de la correcta resolución de las pruebas de ingenio y de la valentía y el autocontrol de temores y miedos internos, escondidos pero presentes en el subconsciente. El laberinto escenifica por tanto un tablero de juego por el que uno debe avanzar sin equivocarse.

Mateo Maté hace que el visitante de la exposición *Canon* se convierta directamente en ese protagonista, pues le propone que entre en una gran instalación de nueva producción realizada exprofeso para este espacio, convertido en un laberinto moderno de catenarias.

Para lograr salir del laberinto, el visitante tendrá que cumplir con una serie de normas establecidas en la sociedad y que afectan a las mismas salas de exposiciones, para «no salirse del camino correcto». Porque el «canon» es una norma de comportamiento moral y social, la mayoría de las veces autoimpuesto por la sociedad, pero no siempre compartida de manera universal.

Con la exposición *Canon*, Mateo Maté ofrece una representación diferente de la sociedad actual.

Utiliza como base de trabajo las reproducciones y moldes de figuras de la Antigüedad clásica conservados en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Desde sus orígenes en 1752, esta institución tuvo especial interés en reunir una galería de esculturas en yeso, que servirían para la formación de los alumnos.

Tres siglos después, Mateo Maté manipula las reproducciones de esos clásicos para dotarles de nuevos sentidos.

Aprovecho la ocasión para agradecer al Museo Nacional de Escultura de Valladolid el préstamo de cinco esculturas de su colección, piezas históricas que, repartidas por el laberinto, sirven de contraste con las piezas modificadas por el artista.

Cristina Cifuentes
Presidenta de la Comunidad de Madrid

In 1988 Mateo Maté received the first public recognition for his work, when he won the Regional Government of Madrid Visual Art Prize in the Sculpture category. A few years later, in 1992, his work was showcased in our Sala de Arte Joven programme for the promotion of young artists. Now, twenty-five years further down the road, Mateo Maté is presenting a major exhibition in Sala Alcalá 31, our most iconic exhibition venue.

Mateo Maté has conceived *Canon*, the show at hand, as a vast installation in the form of a labyrinth, one of the most recurrent metaphors for human existence itself.

Both in ancient mythology and in the history of literature, the dilemma posed by the labyrinth is usually addressed from the individual viewpoint. The hero or heroine in question is normally confronted with the challenge of surviving the test “alone in the face of danger”.

In most cases, the hero or heroine is aware of a number of parameters, namely: the labyrinth involves multiple risks; due to a variety of reasons or needs, he or she enters the labyrinth of their own free will; and the success of the enterprise depends on oneself, on finding the right solution to the tests of ingenuity and courage, and calls for a self-control of inner fears lurking in the subconscious. In ways, the labyrinth is like playing a board game in which one must advance without making mistakes.

Mateo Maté directly casts visitors to *Canon* in the role of one of those heroes, inviting them to enter into a large, new site-specific installation conceived as a modern labyrinth of catararies.

To find their way out of the maze, visitors will have to fulfil a number of socially accepted conventions pertaining to exhibition venues in order “not to stray from the correct path.” After all, a “canon” is a set of rules for moral and social behaviour, mostly self-imposed by society but not always universally shared.

With this exhibition *Canon*, Mateo Maté affords a different vision of present-day society.

Maté grounds his work in reproductions and casts of figures from classical antiquity kept at the San Fernando Royal Academy of Fine Arts. Since it was founded in 1752, this institution has always shown a keen interest in putting together a gallery of plaster sculptures to be used in the education of its students.

Three centuries later, Mateo Maté manipulates the reproductions of those classical works to endow them with new meaning.

I would like to seize this opportunity to thank the Museo Nacional de Escultura [National Museum of Sculpture], Valladolid, for the loan of five sculptures from its collection which are dotted throughout the labyrinth, striking a contrast with the works altered by the artist.

Cristina Cifuentes
President of the Regional Government of Madrid